

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 8.50 id. La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor 18.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, o en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Béln, Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46-49.—La correspondencia al Am. Jor.



La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO. Jaboneras, 23 y 25 pta

SOBRE UN ACUERDO

Nuestra protesta

Quisiéramos borrar en este día toda nuestra campaña política en contra del Bloque, para que al estampar en este número nuestra protesta no hubiese una sola persona que imaginase siquiera que estas líneas podían tener un fin político, en contra del conglomerado que nos gobierna en Cartagena y que tan merecido tenemos todos.

El acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento de no asistir a la función religiosa que mañana se celebra en la iglesia de la Caridad en honor de Nuestra Patrona la Santísima Virgen, ha sido tomado por el alcalde D. A. A. Carrión y los concejales Alcaraz, Anaya y Piñero.

en letras de oro en la historia de Cartagena, creímos en el valor de las ideas de dichos caballeros, que por mantenerlas arrostrarían incluso la odiosidad de muchos cartageneros, pero ni aún valor han tenido al tomar ese acuerdo y cobardemente se escudan en una circular de la superioridad.

«Pero señores Carrión, Anaya, Alcaraz y Piñero, creéis tan imbécil a este pueblo? ¿Es que no sabemos todos que la asistencia a actos religiosos, católicos no constituye manifestación política alguna?»

Los actos del culto católico son actos de la religión oficial del Estado y no manifestaciones políticas, y su mejor demostración es la asistencia a estos actos de los militares con carácter oficial y colectivamente. Ese acuerdo, pues, tras de ridículo es cobarde y no ha de satisfacer ni a nuestros incondicionales.

¿Y que, para todo esto, se tome el nombre de Cartagena? Es verdaderamente vergonzoso aunque más vergonzosa ya siendo la pasividad de este pueblo que es permite ostentar su representación que pisoteáis en sus más puros sentimientos, sin poder ya nagloriarse siquiera del valor que da un bello gesto.

Bufo acuerdo del que protestamos con toda nuestra alma, pues oca, él llevará el ridículo a este pueblo después de escarnecerlo.

Lo de Marruecos

Madrid 6-9 m.

El Gobierno español se muestra preocupado por el acuerdo del Gobierno francés de intervenir en la pacificación de Marruecos.

Esto podría ocasionar complicaciones internacionales, obligando a España a secundar el movimiento pacificador.

Canalejas ha conferenciado sobre este conflicto con los prohombres marroquíes.

El asunto será tratado en el Consejo que mañana ha de celebrarse en Palacio.

DESDE MADRID

LOS PENSIONADOS AL EXTRANJERO

A estas fechas se han repartido y a cada uno de los señores ponentes de la junta de ampliación de estudios, é investigaciones científicas, las solicitudes de todos aquellos aspirantes que piden el auxilio del Estado para marchar, con fines científicos ó artísticos, al Extranjero. En un plazo relativamente breve, dichos señores ponentes emitirán dictamen, y los pensionados podrán salir de España y realizar la misión que se proponen.

Seguramente hay muchos miles, y estoy por decir millones, de españoles que ignoran la trascendencia nacional de este asunto mismo. Se trata de salir a Europa: de estudiar prácticamente los progresos realizados en todas las ciencias y en todas las artes. De comparar España, el atraso de España, con la situación de los países más cultos; de regresar aquí y verter en la conciencia del país, y sembrar en la vida social, y procurar que fructifiquen en la realidad, todas las enseñanzas recogidas. Al cabo de media docena, o de una docena de años de esta labor, todo lo más brillante, lo más culto de las generaciones jóvenes habrá renovado su espíritu en contacto con el espíritu de Europa. No sólo habrá visto la superioridad de Europa en el orden de los progresos materiales, sino que, y esto es esencial, habrá observado como se mantiene, paralelamente a ellos, en los países fuertes, un rígido y firme concepto de la moral social. Y no sólo habrá visto claramente cuanto es nuestro decaimiento, sino que habrá sentido afirmarse su amor a la patria, pues cosa olvidada, de puro sabido, es que el amor a la patria se afirma y se fortalece precisamente cuando se anda por tierras extranjeras.

Estas generaciones jóvenes para las cuales se habrán agrandado los horizontes físicos y espirituales, sentirán que su alma se asoma a nuevas perspectivas, y que su corazón se conforma con la posibilidad de nuevos días de esplendor nacional. Pero a la vez adquirirá una clara noción del procedimiento que debe seguirse en el que

enfáticamente se llamó regeneración. Aprenderá el valor insustituible de la cultura; aprenderá a desconfiar de lo imprevisto, y a eliminar el azar en todos sus proyectos; aprenderá a planear y no a fantasear, a construir y no a soñar, a trabajar y no a pasear al sol.

Bastará para ello conque, después de haber comprobado, en los países que visiten, la existencia de cualquier progreso, comprueben que ninguna raza, entregada a sí misma, aislada, inculta, es superior a la raza española. Bastará con que comprueben que en identidad de condiciones culturales los españoles son, sino la más inteligente, una de las razas más inteligentes del mundo. Y pues que la diferencia actual es dimana de condiciones naturales, originarias de la raza, como, sino mediante un trabajo de educación y de cultura, podrá cambiarse totalmente la faz y el espíritu de España? Dejará de pensarse en degeneraciones y en decadencias fatales; se tendrá fe en el esfuerzo individual y colectivo; se creará en nosotros y en el resultado de nuestro esfuerzo. Nada menos que eso representa el éxodo de lo más florido y de lo más culto de la juventud española al extranjero.

El apoyo económico que el Estado presta a los pensionados es pequeño, pero suficiente, atendido que no se trata de viajes de placer, sino de estudio. La selección que la Junta calificadora haya de hacer, es aun problema más difícil. Para cincuenta pensiones que supongo habrán de concederse este año, se han presentado más de cuatrocientas solicitudes. Se comprenden que muchas de ellas carecen de razón suficiente, y sólo son pretextos para extraer del presupuesto algunas pesetas. La Junta eliminará todas estas pretensiones abusivas, y de todos modos, nunca será perjudicial para el Estado que vayan a Europa algunos más de los que hayan de realizar labor inmediatamente útil: la utilidad social de estos viajes ha de obtenerse del conjunto de los pensionados, y en un plazo de algunos años.

En el despacho de ministros del Sr. Navarro Reverter.

Examinaron todos los problemas

Conferencia

Madrid 6-9 m.

En el despacho de ministros del Sr. Navarro Reverter.

económicos y financieros pendientes, en especial los proyectos sometidos a la aprobación de las Cámaras como: la Deuda pública, exacciones locales, azúcares, consumos, cuestión de los cambios y otros.

Cantares

Yo no se que tienen, madre, los ojillos de su cara, ni no me miran me alquero, y al me miran me alquero.

Que se vuelvan, peachelem, tus ojillos a mirarme, pues si me siguen mirando conseguirán condenarme.

Tengo en mi cuarto una foto de bracia, lechón, de bracia, mira si será preciosa, que esa flor tan primorosa, ayu cara se asemeja!

Si te vas a confesar, no olvides decirle al cura lo que me hiciste pensar.

No me venga con primos, que las palabras son bonas, viene el viento y se las lleva.

Te vi llorar por mi madre que me decía: ¡tan buena que está que perdona!

Joaquín Díaz Serano.

Buena acción

Nuestro distinguido amigo y colaborador D. Tomás Manzanares ha hecho entrega esta tarde a la Junta del Hospital de Caridad de una ONZA en oro para la fábrica de la ONZA del Ayuntamiento al suprimir ese donativo que desde tiempo inmemorial viene cumpliendo nuestra excelentísima corporación municipal.

Dios premie el donativo que como cartagenero ha hecho el Sr. Manzanares.

Otro donativo

En nombre de la Peña Conservadora de nuestros queridos amigos el vice-presidente D. Francisco Sánchez de las Matas, y el Secretario D. José M. Peláez, hijo de dicha agrupación política, entregarán mañana al señor Hermano Mayor de la junta, de Gobierno del Santo Hospital de Caridad una ONZA en ORO.

Notas municipales

La sesión de ayer.

El Sr. A. Apolinario Carrión, con rituales andar, con la placida sonrisa y la viveza en su mirar que tanto le distingue, después de las culturas y media de ayer, sentóse con relativa modestad en el sillón presidencial, y tras él, penetraron en el salón de actos los ediles Blequistas Anaya, Alcaraz y Piñero.

Puestos en sus respectivos sitios dió comienzo el acto, aprobándose el acta de la sesión anterior.

La creación del alumbrado.

Después de darse cuenta nuevamente de las cartas y comunicaciones que han mediado entre la dirección de la fábrica del gas y la alcaldía, que quedaron pendientes en la sesión anterior, D. A. Apolinario parapaseando aquel pensamiento de la escritora Elena Berta que dice: «El hombre no puede considerarse joven después de cumplir los cincuenta años, pues a esa edad ya le falta el amor que es tan obligado como la rosa en la primavera», dijo que el asunto había de discutirse con cierto amore, pues él aún siente esa volcánica pasión, y el Sr. Alcaraz que está en la primavera de su vida, dijo que con respecto a la no aprobación del cuadro de alumbrado, quedaba la corporación enterada, que a lo manifestado por el director de la fábrica de suprimir el alumbrado público de la primera de Mayo, que era de sum importancia, y el señor alcalde en su discurso al Sr. Alcaraz, manifestando que dentro de pocos días habrá un metálico que es la que tanto anhela, para pagar parte de lo que se debe por el dicho servicio público.

El señor Alcalde con plétora de argumentos sofisticos opina respecto al oficio del señor Gobernador civil de los Reinos de España, que está autorizado para obrar, pero que debe solicitarse de la fábrica que vuelva de su acuerdo y que se le participe al señor Gobernador que ya se ha acordado el pago y no hay motivo para suprimir el alumbrado.

Otros asuntos.

Se dió lectura al extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento, en las sesiones celebradas por el mismo durante el mes de Marzo se y aprueba.

Dictamen de la Comisión de Industria y Comercio proponiendo se concediese licencia a don Enrique Je-

—¿Qué? ¿Aceptáis?—preguntó Holmes.
—Sí.
—Perfectamente entonces comaréis con nos otros y luego podéis descansar un poco en ese sofá hasta la hora de partir. Watson, ¿queréis tener la bondad de llamar a las mistres Hudson y decirle que pase la comida? ¡Ah!, Y que tiene, que llevar una carta al correo. Con vuestro permiso, amigo Lestrade, voy a escribirle.

—Ved: Vamos a la acera de enfrente para ocultarnos en la obscuridad—murmuró Holmes.
—Así lo hicimos; y entonces mi amigo continuó: —Debéis procurar hacer el menor ruido posible, y aunque sea larga la espera, no impacientaros. Por fortuna hace una noche muy agradable.

Sin embargo, no tuvimos que esperar mucho. De pronto sentimos pasos, un individuo dió la vuelta a la esquina, y avanzó hasta llegar a la verja del hotel. Allí se detuvo un momento. Chirrió la verja, y en la parte iluminada del jardín pasó una sombra. Después hubo un largo rato de silencio. Nosotros contentamos la respiración y yo acariciaba la culata del revólver.

—Sonó ruido de gozones; se abrió una ventana, y vimos salir por ella dentro de la casa a un hombre. Debí encender una linterna sorda, porque en el boquete negro brilló un débil rayo de luz. No encontraba lo que buscaba porque de de aquella habitación pasó a otra y luego a otra.

—¡Vamos!—exclamó Lestrade.
—Sí—repuso Holmes;—entremos por la ventana, y lo detendremos cuando vaya a salir.

Atravesamos la verja y nos encontramos en el jardín. Ya nos disponíamos a saltar por la ventana cuando sentimos ruido de pasos. Holmes nos arrastró hasta lo obscuro. Saltó el hombre con un balto bajo el brazo y se detuvo un momento como escuchando. El silencio que llenaba la desierta calle le tranquilizó, y llegando hasta la parte iluminada se detuvo poniendo una rodilla en tierra quedando de espaldas a nosotros. Soó un ruido

Luego, recordando que uno de estos bustos lo tenía un señor de Chiswick y que Holmes había dicho que pensaba ir a este sitio, comprendí que la idea de mi amigo era sorprender al enemigo de Napoleón en flagrante delito. Una vez adquirida esta convicción no pude menos de admirar profundamente el talento de Holmes lanzando a los periódicos en una pista falsa con objeto de tranquilizar al asesino y hacerle caer en el lazo más fácilmente.

Cerca de las once bajó Holmes y nos rogó que nos preparásemos a marchar. Nos preguntó si llevábamos revólver, y a nuestra contestación afirmativa sonrió, encañándonos el rompecabezas. Un arma favorita para excusiones del género de lo que íbamos a emprender.

A la puerta nos esperaba un coche cerrado y en él fuimos hasta el otro lado del puente de Hammer Smith. Allí bajamos, y dándole orden al cochero de que nos esperase, fuimos a pie hasta una calle muy oscura, compuesta de aristócratas y elegantes, y en sus sendos jardines en la parte delantera. Al leer, gracias a la luz de un faro, Villa Adicia enlms de las verjas, nos detuvimos. Los habitantes del hotel debían estar acostados, porque no se veía ninguna luz en ninguna parte y un silencio de muerte envolvía la obscura noche. La luz tibia y melosa del faro blanqueaba parte de una de las avenidas del jardín.